

Rincón bibliográfico

- Carlos DÍAZ. **Emmanuel Mounier**. Fundación Emmanuel Mounier. Madrid, 2000.

Este libro de Carlos Díaz es una preciosa muestra del afecto que desde hace ya muchos años profesa por Emmanuel Mounier. No se puede hablar de mera admiración en el caso de Carlos pues siempre ha perseguido un compromiso con el ideal de humanidad que Mounier representa; no tan sólo un mirar-hacia sino un vivir-como el creador del personalismo-comunitario. Siguiendo a Mounier, Carlos Díaz ha esparcido la buena nueva personalista mediante su palabra, sus escritos y el esfuerzo militante del Instituto Emmanuel Mounier. No obstante el cariño con el que están escritas cada una de las líneas no se ha perdido la necesaria distancia y el esfuerzo de objetividad; muy al contrario, se ha enriquecido la descripción del dato histórico con una comprensión profunda del eco subjetivo que las circunstancias provocaron en Mounier. Nunca hubiera sido posible este logro de no preexistir entre Mounier y Carlos Díaz una intimidad enraizada en un compromiso análogo.

Esta obra, pequeña por su brevedad pero formidable por su calidad y caridad, es la primera biografía de Emmanuel Mounier. Existían libros sobre aspectos concretos de la vida de Emmanuel Mounier, infinitas tesis doctorales sobre su pensamiento, pero ninguno versaba hasta el momento sobre la vida de este hombre insigne. Lo que otorga más gravedad a este hecho es que el pensamiento y la vida, en el caso de Mounier pero también en el caso de cualquier personalista-comunitario, son absolutamente inseparables.

Sobre la vida de Mounier es imposible destacar algo de lo que la biografía nos muestra. Fue la suya una existencia enraizada en una profunda fe cristiana, en una inteligencia que sabía descubrir cada uno de los matices de la buena nueva y aplicarlos a la problemática concreta de su tiempo, y en una voluntad férrea de aunar ambas en un servicio constante a la

humanidad. Encontramos en cada página datos que corroboran esta síntesis: concreciones de su fe, de su inteligencia, de su capacidad de compasión, de su acercamiento al que no piensa igual en política, en filosofía o en religión, de su militancia, etc.

Hablar más de esta obra sería hurtar al lector el placer de discurrir personalmente por el sendero de la vida de un *mahatma*, de un hombre de gran alma. Así llamaban a Gandhi los que le querían, así considerarán a Mounier todos los que se acerquen a él a través de estas páginas.

«Nos hablaba de la necesidad de comprometerse: «los principios de la acción moral no se manifiestan a nuestra inteligencia más que si los practicamos». Nos dijo que los *Pensées* de Pascal eran su libro de cabecera. Tenía culto por Bergson. Mounier era un hombre feliz. Irradiaba alegría interior. Recuerdo su curso sobre la sanción y la espera del más allá: «sólo puede haber un castigo, la privación de Dios, y sólo una recompensa, la contemplación de Dios. El hombre feliz es semejante a Dios. La sanción no

se limita al más allá. El reino de Dios está dentro de nosotros; existe un estado interior parecido a la felicidad y una continuidad entre la vida y la eternidad»».

Eduardo Martínez

- Guy COQ. **Dis-moi ton espérance**. Ed. du Seuil. Paris, 1999. 190 pp.

Guy Coq ha enseñado filosofía en la región parisina. Ha narrado su itinerario personal en un libro que alcanzó un gran eco, *¿Qué es lo que me ha pasado?*

El presente, *Dis-moi ton espérance*, describe lo que él llama trayecto hacia la fe, mostrando cómo, tras una juventud muy comprometida con la Acción católica, conoció una lenta deriva lejos de la fe y lejos de la Iglesia desde final del concilio Vaticano II. Sin embargo, al cabo de muchos años, una evolución inversa conducirá al autor al regreso, es decir, a un verdadero descubrimiento de la Buena Nueva.

Es un libro escrito con un tempo narrativo muy logrado, limpio, sincero, didáctico, que recuerda al de Jean Lacroix, y que se articula así: a partir del relato de la muerte del padre y

de la madre, el encuentro con la verdad de la muerte, la tentación de rechazar el tiempo, la tensión entre la desesperación y la esperanza, la victoria de la esperanza, la exigencia que ésta entraña en el compromiso de la acción, el lugar de esa esperanza (el Evangelio), la oración. No faltan, sin embargo, tomas de posición dialógicas con Lévinas, reflexiones sobre la teodicea, el perdón, etc.

En todas las páginas, sin nombrarlo, aparece Emmanuel Mounier. Por algo es el presidente de la Asociación de Amigos de Emmanuel Mounier (Francia). Aunque no le conocemos personalmente, he aquí un libro que merecería ser traducido por su sencillez, su claridad, su propositividad, su esperanza, y el aliento hacia la acción.

Carlos Díaz

- David SÁNCHEZ RUBIO. **Filosofía, Derecho y Liberación en América Latina**. DDB. Bilbao, 1999.

Sánchez Rubio es profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad Olavide de Sevilla, donde investiga en torno a la integración cultural, el desarrollo y los derechos humanos.

El libro que comentamos es un brillante análisis de la «Filosofía de la Liberación». Parte del papel que las ciencias sociales tienen en el actual contexto histórico, destacando la Teoría de la dependencia (que señaló como el desarrollo capitalista de unos países necesitaba simultáneamente del subdesarrollo de otros), la pedagogía de Freire y la Teología de la Liberación, para centrarse en la Filosofía de la Liberación (FL).

Delimitada en sus orígenes, con especial atención a las raíces mexicanas y argentinas, nos presenta su situación actual junto a las tendencias con las que converge. Con todo, el núcleo del libro, se dedica al análisis del concepto de liberación diacrónica y sincrónica que la FL aporta, así como sus preferencias y urgencias sociales de liberación en el campo de los derechos humanos, para el que exige una nueva racionalidad frente al actual peligro de absolutización del formalismo.



En suma estamos ante una interesante obra que sitúa y analiza la contribución de la FL, en la que destaca Dussel, de cuya Filosofía de la Liberación nos ocupamos en *Acontecimiento* nº 50.

Rafael A. Soto

- Alfonso GAGO. *Las nuevas tecnologías y los valores humanos*. Colección Sinergia. serie Roja, nº 8.

Fruto del estudio y de su experiencia de vida, Alfonso Gago, catedrático de Electrónica de la Universidad de Málaga y aprendiz de militante cristiano, nos ofrece esta obra continuación de la publicada en *Voz de los sin Voz* bajo el título *El comercio mundial de la tecnología*.

Tras una reflexión sobre la importancia de la tecnología para el ser humano y su profunda vinculación a los valores desenmascara cuanto en nuestra civilización postindustrial está en juego en esta dimensión. Así queda explicado quiénes hacen realmente la tecnología, subrayando que es una aportación de todos, especialmente de los débiles que costean los estudios iniciales a las masas, hasta que al destacar los excelentes, son fagocitados por las transnacionales. Vivimos en un perverso mecanismo estructural que hace que los pobres financien en mayor medida que los ricos el desarrollo tecnológico que es usado contra ellos al centrarse en la fabricación de armas, antes que en producción de alimentos, e incluso como argumento contra la población.

Sin embargo, si abandonásemos la fascinación narcicista del hedonismo y del individualismo, la sociedad actual podría aprovechar los medios tecnológicos para dar el grito revolucionario que precisamos. Es clarificador el caso del desempleo, usualmente justificado como provocado por la tecnología, cuando ésta podría ser liberadora de tiempo para el hombre.

Por último, se nos narran varias experiencias de autogestión en las que ha participado y que han abierto camino de esperanza en el difícil mundo de la tecnología.

Rafael A. Soto

- AA. VV. *Pensamiento único y globalización: reto a la Escuela Católica*. Secretariado Interdiocesano de la Escuela

Cristiana de Euskadi. Euskadi, 2000.

Este libro recoge las ponencias de las Terceras Jornadas de los Centros Educativos de Iniciativa Social de la Iglesia de Euskadi que tuvieron lugar en Vitoria, en noviembre de 1999, bajo el lema que da título al libro.

Nada más oportuno para las personas que desarrollan su labor en el ámbito del sistema educativo que una reflexión sobre ese fenómeno pseudocultural uniformizador segregado por las instituciones ideológicas del neocapitalismo triunfante. A ello se une ese otro fenómeno de la dimisión del pensamiento crítico del hombre masa. Hace bien la Escuela Católica en reflexionar sobre ese terrible competidor que amenaza con manipular las conciencias que ella pretende educar.

Las dos primeras jornadas se centran en el análisis del pensamiento único y la globalización con ponencias a cargo de Ignacio Ramonet, Joaquín Estefanía, Luis de Sebastián, José M^o Tortosa, que explican las causas económicas, políticas y mediáticas, y Francisco Jarauta, Vicente Verdú, Manuel Cendoya e Irene Zuloaga que exponen

las consecuencia en la educación, la comunicación y la cultura.

En la tercera jornada se exponen tres propuestas para una respuesta sólida al pensamiento único desde la escuela católica como formadora de «personas únicas» (Abilio de Gregorio), desde la escuela y el compromiso ético cristiano (Carlos Díaz), ambos desde una perspectiva personalista, y desde la actividad pastoral consciente de los problemas planteados (José María Mardones).

Luis Ferreira

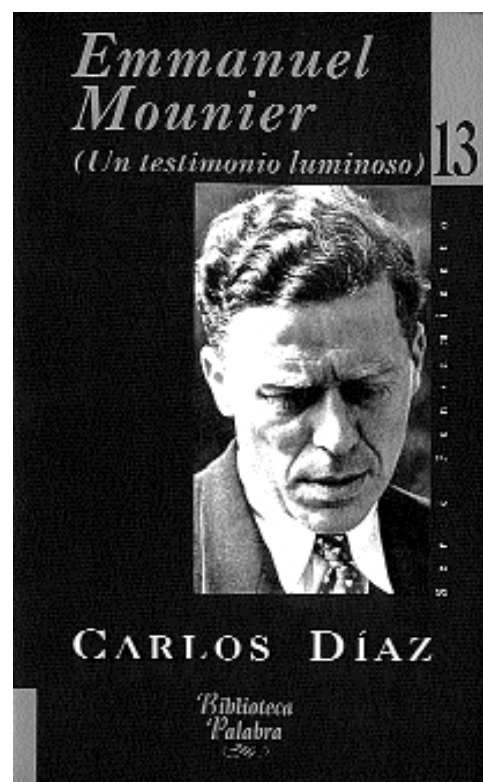
- Antonio COLOMER (coord.), André FRANCO MONTORO y otros. *La deuda externa. Dimensión jurídica y política*. IEPALA. Madrid, 1999.

Antonio Colomer, profesor de Derecho Constitucional, Presidente del Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CE-EIB), y colaborador asiduo de *Acontecimiento*, ha coordinado el VI Coloquio América Latina y Europa y ha estado a cargo de la publicación de este interesante volumen donde se recogen las correspondientes ponencias. Gentilmente, el profes-

or Colomer nos cedió el artículo introductorio a este libro para su inclusión en el Nº 50 de *Acontecimiento*.

Es mucha la tinta que ha corrido en relación a la deuda externa del Tercer Mundo, sin embargo, el enfoque predominante ha sido el de las ciencias económicas. Por eso, este libro viene a llenar un vacío editorial sobre la dimensión jurídica de un problema que, entre otras causas, tiene una fundamental, precisamente, en el hecho de ser el espacio económico internacional una tierra jurídica de nadie, donde unos pocos sujetos financieros y políticos han consumado actos contractuales de préstamo, sin sujeción a un verdadero ordenamiento jurídico. De ahí la irracionalidad de los resultados y las consecuencias tan destructivas para las personas y los pueblos.

Justamente, el libro incide en las repercusiones que, directa o indirectamente, ha tenido y tiene la deuda externa sobre los derechos humanos, en un tiempo en que, coincidiendo con su aniversario, son celebrados y promocionados como un bien jurídico cuya preservación ha de ser inexcusable.



PUBLICIDAD
NOVEDAD

Emmanuel Mounier (Un testimonio luminoso)

por Carlos Díaz

Emmanuel Mounier (1905-1950) es una de las figuras señeras de la intelectualidad francesa del siglo xx. Su obra se caracteriza por la reivindicación de la persona, por la unión entre pensamiento y acción y por su vida de cristiano comprometido con la que ofreció un testimonio luminoso a sus contemporáneos. Principal representante del personalismo comunitario, fundó el movimiento y la revista *Esprit*, que han influido decisivamente en la cultura europea por su aportación en temas tan centrales como el fundamento de la democracia, el cooperativismo y la economía social, el federalismo en la construcción europea, la crítica al individualismo burgués y el colectivismo uniformador, etc.

Son varios los autores que califican jurídicamente de delito el manejo de los actos relativos a la deuda, cosa razonable, puesto que, por un lado, la frontera de la usura ha sido traspasada con mucha frecuencia, y por otro, las consecuencias inhumanas han provocado «daños colaterales» en las poblaciones y seres humanos más vulnerables.

Se tratan consecuencias políticas como es la recuperación del protagonismo de los Parlamentos en la soberanía nacional frente a los gobiernos a la hora de negociar la deuda, los condicionamientos políticos a causa del intervencionismo económico neoliberal de los organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial, etc.

Los múltiples aspectos jurídicos afectados por la deuda son tratados con solvencia y desde perspectivas nacionales diversas tanto desde el Sur como desde el Norte. Así conviene mencionar someramente el cuestionamiento de la prioridad del pago de la deuda por parte de los enfoques del derecho laboral (¿una nueva esclavitud?), del derecho constitucional, del derecho internacional, de los principios generales del derecho...

Y, desde luego, no falta un enfoque ético imprescindible que alienta la denuncia y promueve la eliminación del abuso y la restauración de la justicia. Por tanto, un libro necesario, que deberán leer con atención quienes se oponen a la opresión que la deuda externa significa para para los países del Tercer Mundo.

Luis Ferreiro

- Vicente RAMOS CENTENO. **Razón, Historia y Verdad.** Ediciones Encuentro. Madrid, 2000

En esta obra prosigue Vicente Ramos su diálogo intelectual con Hegel y Bloch. De Hegel aprovecha la afirmación de la racionalidad como nota intrínseca de la humanidad, de la verdad y de la historia, la superación de la modernidad que el mismo Hegel ensayó. De Bloch surge la orientación de la crítica que hace Vicente al pensamiento idealista hegeliano: *la historia no es sólo la historia de los vencedores, sino también la de los sueños de los vencidos*, la materia es potencialidad abierta frente al espíritu cerrado hegeliano, la racionalidad no es, co-

mo en Hegel, una conciliación realizada, sino que está «por llegar», es un «todavía no».

Para nuestro autor esto es filosofar: *diálogo, comunicación, contraposición de razones para hacer aparecer la razón.* Pero el principio y la meta, el alfa y el omega, la causa y el sentido de este esfuerzo por pensar es la rehabilitación de la humanidad ante la *desvergüenza posmoderna* que afirma la indiferencia axiológica, la indiferencia por los diferentes modos de vivir o morir. El nihilismo es el estado de muerte al que ha llegado la humanidad tras una larga agonía. Claro que las instancias económicas no se creen este nihilismo y siguen operando racional y hasta racionalistamente. El sentido del pensamiento para Vicente Ramos radica en las siguientes claves, esenciales para una comprensión cabal de nuestro tiempo y una proyección responsable de nuestro futuro:

1. El agotamiento de la posmodernidad es un hecho.
2. La modernidad unilateral (cientista, sociologista) no puede ser la alternativa, pero sin el moderno atrevimiento de la razón tampoco habrá salida.
3. Debemos caminar hacia una cultura «reencantada» en clave de humanismo, religiosidad y emancipación.
4. Es fundamental partir de la experiencia vital del hombre concreto, de la experiencia total de la vida (ciencia, sufrimiento, creación, gozo, religión) y de sus deseos de plenitud.
5. La tarea es aceptar la humanidad preocupados por su valor en riesgo...
6. ...Estudiar la historia en clave de utopía, como horizonte de desvelamiento y, en ocasiones, de ocultación de la verdad, una verdad cuyo cariz es análogo al de la humanidad.

Eduardo Martínez

- Alejandro TOMASINI BASOLS. **Filosofía de la religión.** G.E. Interlinea. México, 1996

El libro que nos ocupa pretende, en palabras del autor, desvelar un error tradicional en la religiosidad teísta, a saber, la creencia en el carácter descriptivo del lenguaje religioso, al modo como es descriptivo, por ejemplo, el lenguaje científico. Esta distorsión en los niveles

del discurso provoca innumerables paradojas y aporías irresolubles dentro del mismo discurso religioso.

Es una convicción fundamental del autor que una vida religiosa es más plena que una en la que el factor religioso no concursa; pero niega categóricamente la necesidad, incluso la conveniencia de la inserción de la vivencia religiosa en el ámbito de una secta o iglesia concreta. La justificación de este aserto proviene de la misma tesis central de la obra, es precisamente en el ámbito eclesial en el que más frecuentemente se atribuye descriptividad al lenguaje religioso, en aras de fomentar una normatividad cerrada (tránsito mediador desde lo sagrado a lo santo o sancionado).

El paradigma filosófico desde el que Alejandro Tomasini se aproxima al tema es la filosofía del lenguaje de Ludwig Wittgenstein. Su estudio toma como modelo, sobre todo, su segunda etapa filosófica, aquella que permite hablar de un «segundo Wittgenstein», y que tiene su centro en *Investigaciones filosóficas*. Wittgenstein renuncia allí a la concepción especular del lenguaje; el lenguaje no refleja el mundo ni tiene como único objetivo describir el mundo: no es sino una forma de conducta entre otras, con pluralidad de funciones: ordenar, describir, informar, hacer conjeturas, contar historias, hacer teatro, contar chistes, adivinar enigmas, etc., cada una de las cuales puede describirse como un «juego de lenguaje» (Sprachspiel). Las proposiciones son significativas no porque sean (sólo) «figuras» de la realidad, sino porque son expresiones de estos «juegos de lenguaje»: los diversos y variados usos a que sirve el lenguaje, que, igual como sucede con los juegos, manifiestan como característica común un cierto aire de familia que los asemeja, a saber, se someten a reglas, pero cada cual a las suyas propias. Por esto, el significado hay que buscarlo, no en la verificabilidad de lo que se dice, sino en el «uso» que se hace de las palabras: «El significado de una palabra es el uso que de la misma se hace en el lenguaje» (*Investigaciones*, § 43). En definitiva, es el contexto lo que da sentido a las palabras. La mayoría de errores filosóficos provienen de confundir los contextos o de juzgar

un contexto por las reglas de otro (como en el caso del «error teísta» ocurre con la presunta descriptividad del lenguaje). Todo el lenguaje consiste en multitud de juegos lingüísticos, y el lenguaje correcto es aquel que observa el recto uso de las reglas. Pero toda palabra tiene sentido, si es empleada en su contexto. El sentido lo dan las reglas de uso, tal como, en el ajedrez, el sentido de cada una de las piezas lo dan las reglas que describen sus movimientos. Wittgenstein abandona la posición del *Tractatus*, que enfoca el lenguaje como representación de la realidad, entendida desde la perspectiva metafísica del atomismo lógico, para explicarlo, en la etapa de las *Investigaciones lógicas*, como un producto de la conducta humana, que debe interpretarse gramaticalmente, esto es, desde la pragmática; como tal producto, los «juegos de lenguaje» son parte de una actividad humana o de una «forma de vida» (*Investigaciones*, § 23). Desde aquí se puede entender que la defensa de la religión que el autor del presente libro nos ofrece sea una pragmática de la religiosidad, una apología de la dimensión religante del lenguaje con los diferentes ámbitos de sentido, en especial de uno cuya no descriptividad cerrada trata de convivir con la referencia a la alteridad del prójimo y de Dios.

Eduardo Martínez

- León TOLSTOI (Edic. A. Tomasini). **Cuentos religiosos.** G.E. Interlinea. México, 1997.

Es un verdadero placer degustar la lectura de estos cuentos de Tolstoi sobre temática religiosa. Desde la profunda experiencia de fe del pueblo ruso, y desde su posicionamiento crítico, Tolstoi nos ofrece tres perlas plenas en misticismo, profundidad y belleza.

Podemos afirmar que el pensamiento religioso de Tolstoi se funda en tres ejes:

- la crítica a la religión institucionalizada
- una interpretación y defensa de Cristo y su enseñanza
- y una original comprensión de la esencia y virtualidad del lenguaje religioso.

Al terminar la lectura un matiz permanecerá en el paladar del lector, y será algo así como el eco de la última oración del mójic ruso al caer la tarde.

Eduardo Martínez